

## 1. CONCEPTOS PREVIOS

### 1.1. MIGRACIÓN

Es el movimiento de personas a través de una división política para establecer una nueva residencia permanente y se divide en migración internacional (entre países) y migración interna (dentro de un mismo país)<sup>1</sup>.

Desplazamiento geográfico de grupos o individuos, generalmente por causas económicas o sociales<sup>2</sup>.

### 1.2. SEGURIDAD NACIONAL

Condición alcanzada por un país como consecuencia del desarrollo armónico de su poder nacional, y de haber adoptado previsiones y acciones tendientes a atenuar o eliminar sus vulnerabilidades, de modo a asegurar el logro de los objetivos nacionales pese a las amenazas internas y externas, con pleno respeto a la norma legal y reglamentaria<sup>3</sup>.

La efectiva vigencia de un sistema de previsión racional y adecuado que garantice a los habitantes de la república el ejercicio de sus derechos constitucionales<sup>4</sup>.

### 1.3. FRONTERA

En sentido estricto: «Confín de un Estado»<sup>5</sup> «Límite divisorio»<sup>6</sup>. En sentido amplio, se la concibe como una franja que separa a dos regiones o naciones.

## 2. TENDENCIAS DE LA MIGRACIÓN EN EL PARAGUAY

### 2.1. DEL CAMPO A LA CIUDAD

Las condiciones socioeconómicas actuales del país hacen que se dé una migración constante del campo hacia la ciudad. Los polos de atracción son el área metropolitana con centro en Asunción; Ciudad del Este, Pedro Juan Caballero y Encarnación. En el Área Metropolitana el crecimiento más dramático se observa en las llamadas «ciudades dormitorios» (San Lorenzo, Fernando de la Mora, Luque, Lambaré, Capiatá, Mariano Roque Alonso, etc.). Este hecho ha creado una crisis que se caracteriza por una gran deuda social. Han aparecido diversas zonas marginales, con problemas habitacionales, educacionales, laborales y de servicios en general.

### 2.2. DEL EXTERIOR AL PARAGUAY

La migración más notoria de los últimos tiempos es la de origen brasileño. El gobierno del presidente Stroesner ha incentivado la venida de campesinos brasileños, con el argumento de que eran más trabajadores que los paraguayos y, además, practicaban una agricultura más modernizada. Se suponía que de esta forma podrían enseñar a los nacionales nuevos métodos de trabajo.

El discurso oficial se justificaba por la política de apertura del país para el exterior, en nombre de la “modernización y el desarro-

<sup>1</sup> Haupt, Arthur. Guía rápida de población; Arthur Haupt [et; al.]; Washington, D.C.:library of congress, 1980 – 77pg. – 15 cm. ISBN 09 17136 05 50

<sup>2</sup> Diccionario de la lengua española; 11 ed. ; Madrid: unigraf, 1993. ISBN 84 239 4399 2

<sup>3</sup> Libro de la Defensa Nacional de Chile; Santiago : MDN, 1997

<sup>4</sup> Definición de la Secretaría Permanente del Consejo de la Defensa Nacional Paraguay

<sup>5</sup> Diccionario de la lengua española

<sup>6</sup> Diccionario de ideas afines.

llo". Por otro lado, esta flexibilidad paraguaya coincidía con la estrategia geopolítica del Brasil, diseñada por el general Golbery de Couto e Silva, con su tesis de las «fronteras vivas», que favorecía la expansión de la presencia brasileña más allá de sus límites territoriales.

Los actores de la migración -los campesinos brasileños- acudieron en masa al Paraguay, no con el propósito de implementar el proyecto de ambos gobiernos sino por la situación de expropiación, proceso intenso de modernización agrícola, concretada en la expansión de la monocultura, en la concentración fundiaria, y el aumento de máquinas e instrumentos agrícolas y la violencia vivida en el Brasil. La gran mayoría de los inmigrantes procede de la región del sur del Brasil y llega en las décadas de los años 60 y 70.

Estas transformaciones provocan las siguientes consecuencias sobre los trabajadores brasileños: a) Migración en masa; b) Disminuye el número de pequeñas propiedades; c) Se transforman las relaciones de trabajo, pasando de colono a trabajador a destajo.

Es decir, la migración se produjo por un conjunto de fenómenos. Dentro de ellos, pero no con carácter único, se halla la posibilidad de adquirir tierras fértiles y baratas en el Paraguay.

El Diario La Nación 6/4/96 pág. 6 y 7 publicaba que unos 325.000 brasileños residen en Paraguay, según un censo realizado por Itamaratí. Nuestro país ocupa el segundo lugar, después de los Estados Unidos de América, en la recepción de los migrantes brasileños. Esta cifra no concuerda con la dada por el Censo de Población y Viviendas de 1992, que sólo registra 108.526 inmigrantes brasileños. Cabe pensar que hay un subregistro en los datos paraguayos.

La mayoría de los migrantes del Brasil se sitúan en las zonas limítrofes: Itapúa, Alto Paraná, Canendiyú, Amambay y Alto Paraguay. Se halla también un grupo de cierta consideración residiendo en el Departamento de Boquerón.

Los migrantes ocupan las tierras más ricas del país. "Los campesinos que llegan al Paraguay generalmente cuentan con más recursos técnicos y económicos, aspiran a la tierra propia y tienen más experiencia en agro-industrias" refiere Luis Galeano, en un documento del Servicio Pastoral del Migrante.

Algunas colonias se hallan formadas por brasileños como Santa Rita, Santa Rosa del Monday, Nueva Esperanza, San Alberto, Limoy y Naranjal. Otras localidades como Katuete, Naranjito y La paloma tienen población mixta de paraguayos y brasileños.

El idioma común en estos poblados es el "portuñol". En las escuelas se enseña en portugués, el real es moneda corriente, indistintamente con el guaraní, los restaurantes mantienen el estilo brasileño y las fiestas son animadas con alegres músicas del vecino país.

Estas informaciones nos permiten visualizar que la franja fronteriza del este de nuestro país se halla fuertemente influenciada por el Brasil, desarrollando al máximo la teoría geopolítica de las "fronteras vivas" demostrando así la permeabilidad de las fronteras, y que los límites no constituyen impedimento para el avance político, cultural y económico, afectando nuestro espacio político.

## 2.2. INMIGRACIÓN BRASILEÑA EN EL ESTE DEL PARAGUAY

### INTRODUCCIÓN

La economía nacional tiene un alto grado de dependencia de la producción agropecuaria.

Uno de los problemas centrales de la agricultura constituye la baja productividad y una de las causas es la cada vez menor fertilidad de los suelos. Los reclamos efectuados por las organizaciones campesinas pidiendo tierras para trabajarlas agregan tensión social a la cuestión.

Las mejores tierras para la agricultura se encuentran en la frontera este del país, donde se ha producido una fuerte inmigración de

origen brasileño, cuyo impacto en la economía nacional debe ser evaluado, a fin de establecer sus efectos y determinar si esto plantea problemas a la soberanía nacional.

Se reconoce la limitada información existente acerca del tema, y la polarización de las opiniones acerca del mismo. Se presume de buena fe que la información recopilada es fidedigna.

Las migraciones han desempeñado un papel relevante en la formación de países y pueblos.

Opuesto al atávico temor a lo desconocido (extranjero, en este caso), surge el concepto de incorporación de grupos humanos a una sociedad, provenientes de otras áreas geográficas y que aportan al lugar de adopción su bagaje cultural, tecnológico, económico, etc., que culmina en la formación de una nueva sociedad, con nuevos valores y potencialidades.

Por dicha razón, los procesos de migración han merecido la atención preponderante de gobiernos y pueblos de cada sitio que acogió a inmigrantes.

El proceso migratorio involucra una sociedad expulsora, por un lado, y por otro, una sociedad receptora, de cuya interacción surge un nuevo grupo humano.

La inmigración de brasileños en la margen derecha del río Paraná y Paraguay se encuadra en lo referido anteriormente y está rodeada de conceptos como "resultado del expansionismo del Brasil", "fronteras móviles", "pérdida de soberanía nacional", "aporte valioso para el desarrollo", "gente trabajadora", etc.

Aquí se pretende evaluar el efecto de esta inmigración en nuestro país prescindiendo de la emotividad de los extremos expresados.

La corriente migratoria brasileña hacia el este de la Región Oriental del Paraguay se acentúa por 1960 con la llamada "Marcha hacia el Oeste", propugnada por el Presidente brasileño KUBITSCHÉK, quien en un gesto que sorprendió a muchos integrantes de la cándida diplomacia paraguaya y a connotados miembros de la sociedad asuncena, ordenó la construcción de, para ese entonces, un fastuoso puente para unir dos territorios deshabitados cubiertos de selva.

Simultáneamente, se iniciaba en Paraguay, la "marcha hacia el Este" que se basaba en un vigoroso plan carretero y de colonización agrícola de los Departamentos de Caaguazú, Alto Paraná e Itapúa, principalmente.

La Represa de Itaipú, construida entre 1974 y 1979, con un impresionante despliegue de tecnología, terminó por consolidar la presencia brasileña en la zona limítrofe.

La corriente migratoria analizada tuvo dos ejes principales: el primero de ellos fue el hecho de que numerosos productores del Estado de Paraná, principalmente, sufrieran las consecuencias de los procesos de modernización agraria verificados en ese Estado y otros del Sur del Brasil a inicios de la década del 60, dirigiéndose hacia el Alto Paraná, en el lado paraguayo, con tierras de igual o mejor calidad que las de allende las fronteras y a precios más accesibles.



Los inmigrantes se caracterizaban en este caso por ser pequeños empresarios agrícolas empobrecidos, pero con algún capital aún. Pero sobre todo, con un conocimiento tecnológico de consideración, especialmente comparado con el que disponían los pobladores paraguayos. El flujo se inició con promesas de tierra abundante, fértil y a bajo costo y llegó, según estimaciones, a 350.000 personas.

El segundo elemento de dicha corriente lo constituyeron los procesos socioeconómicos y el contexto político que se dieron en la década del 60 en Brasil y Paraguay, que fueron determinantes para la efectivización del proceso migratorio.

El mencionado proceso puede ser atribuido a la ejecución simultánea de estrategias deliberadas de expulsión-atracción, fundamentadas en objetivos políticos y económicos en ambos países, pero que sin embargo, actualmente representan un problema para ambos: Ni el Brasil, bajo cargo de ser acusado de "imperialista", ni el Paraguay, con la "sospecha de la venta del territorio nacional", pueden asistir a las comunidades así formadas.

Estas comunidades han repetido su problemática inicial de intensa degradación del ambiente, baja productividad en algunas colonias, escasa diversificación productiva y polarización de la distribución del ingreso.

## **2.2.2. CARACTERIZACIÓN DE LA INMIGRACIÓN BRASILEÑA EN EL PARAGUAY**

A partir del inicio de la década del 60, el gobierno de Stroessner inicia un proceso de transformación del sector agropecuario e implementa políticas que apuntan a la modernización de lo que era para entonces la frontera agrícola, conforme a factores geopolíticos comunes a los Gobiernos militares de ambos lados del Río Paraná.

El marco exterior a este panorama lo constituyó el derrumbe de los precios internacionales del café y la aparición de la soja entre los rubros internacionales.

Se distinguen dos etapas dinámicas en la inmigración brasileña al Paraguay:

Una primera etapa, a principios de los 60 basada en la incentivación a empresas colonizadoras del Brasil, que ofrecían tierras en el Paraguay.

La segunda etapa, en la década del 70, aportó el mayor número de inmigrantes, que provenían de los Estados del sur del Brasil, como Paraná, Río Grande do Sul y Santa Catarina, de origen mayoritariamente europeo (alemán e italiano) quienes aportaron la tecnología de producción del hoy principal rubro de exportación del Paraguay: la soja.

Actualmente, la inmigración brasileña se puede agrupar en tres categorías, y son:

- Pequeños y medianos empresarios familiares, de origen del sur del Brasil, quienes crearon y consolidaron prósperas colonias agropecuarias que lograron un importante desarrollo socioeconómico y muchos de sus miembros hoy están integrados inclusive a la vida política del Paraguay.

- Pequeños agricultores, en general arrendatarios en su país de origen, traídos por las colonizadoras para las labores iniciales de colonización agrícola.

- Trabajadores agrícolas desarraigados o "sem terras", sin trabajo fijo y en total precariedad en tierras ajenas, bajo contratos arbitrarios y aparcerías ignominiosas. Este grupo es el de menor integración al país y es víctima de "patrones" poderosos y funcionarios públicos corruptos que los acosan por su indocumentación.

La "brasilerización" del Este paraguayo se incentivó a partir de la revocatoria, en 1967, de la Ley que impedía la venta de tierras a no paraguayos en una franja de 150 Km de la frontera internacional. El Gobierno Paraguayo desestimó el aparente conflicto de soberanía y priorizó el crecimiento económico que se lograría con la incorporación de productores del tipo granjero, de mayor capital y espíritu empresarial.

Las cifras manejadas, cualesquiera sea la fuente, tienen una precisión relativa: algunas tienden a maximizar el número real de los inmigrantes, en tanto que todas las provenientes de los censos informan cifras inferiores.

Esta contradicción es explicada por un subregistro intencional, por razones políticas, o no intencional basado en la dificultad de registrar una población altamente inestable, buena parte de la cual es ilegal, indocumentada y temerosa de ser identificada, incluso por el Gobierno brasileño.

La importancia de la colonización de la zona en cuestión se refleja en el hecho de que las explotaciones brasileñas producen el 70% de la soja del Alto Paraná y más del 40 % del total del país.

La soja producida en estas condiciones, es exportada directamente al Brasil, sin proceso alguno, resultando una integración nula de los brasileños productores a la sociedad paraguaya. Mas bien es ésta la que se adecuó a la economía y cultura propias de los enclaves brasileños.

En una franja de 50 km. paralela a la frontera, el 90% de los pequeños productores se encuentran en situación irregular y cualquier medida que tome el Paraguay al respecto, tendrá repercusiones en el vecino Estado de Paraná, en especial la expulsión, lo que ha merecido la atención de Itamaratí, dado que los "Sem terras" ya constituyen de por sí un espinoso problema interno del Gobierno Brasileño, y que fue uno de los ejes de la última campaña electoral en dicho país (1998).

El grupo de inmigrantes de mayor impacto fue el de los medianos empresarios, que se afincaron en el este del país, fundando prósperas colonias agropecuarias, sobre las mejores tierras de la Región Oriental y en lo que fuera la única formación de bosque subtropical húmedo del país.

### 2.2.3. LAS MISMAS DESTACAN A:

<sup>1</sup> Santa Rita: a 80 km de Ciudad del Este, sobre la ruta que une a ésta con Encarnación.

<sup>1</sup> Santa Rosa: a 60 km. de Ciudad del Este

y uno de los más antiguos asentamientos de brasileros, ubicado en el vértice del río Monday y el Paraná.

<sup>1</sup> Naranjal: a orillas del Ñacunday y a 110 km. de Ciudad del Este, sobre la ruta 6<sup>a</sup>.

Todos estos asentamientos, que son los altamente productivos en soja, fueron realizados por colonos brasileros de origen alemán, procedentes de Rio Grande do Sul, que establecieron unidades productivas altamente tecnificadas, apostando al cambio tecnológico y apuntando a rubros de exportación.

### 2.2.4. OTROS ASENTAMIENTOS DE INTERÉS SON:

<sup>1</sup> San Francisco: próximo a San Alberto, poblado cerca de los 80 y constituido por oriundos del Nordeste brasileño, arrendatarios en un primer estadio y actualmente propietarios.

<sup>1</sup> San Ramón: formado por pequeños agricultores con fincas de menos de 20 Has. que coexiste con un grupo de pequeños agricultores semi-desarraigados, con predios de menos de 5 Has. en tenencia precaria.

<sup>1</sup> Pikyry y Santa Fe: cercanos a 16 Km. de Hernandarias, establecidos a finales de los 70 e inicios de los 80, constituidas por pequeños propietarios y arrendatarios. Estas colonias



fueron afectadas por el Embalse de la Represa de Itaipú, transladándose buena parte de sus pobladores originales principalmente a San Ramón. En el éxodo, también incidió el auge de la delincuencia en la zona, ribereña con el lago referido y en la ruta del narco-auto-tráfico entre el Brasil y el Paraguay.

Debe señalarse aquí, un hecho relevante: En Santa Rosa, las fincas medianas y grandes son predominantes. Paraguayos e inmigrantes pequeños productores son la minoría y están siendo rápidamente expulsados por el proceso de concentración de la tierra que se está dando en dicha colonia.

Ambos están yendo a engrosar la masa de marginales que rodea los centros urbanos más importantes del Departamento de Alto Paraná, con todas las implicancias de deterioro social que implica.

### **3. INFLUENCIA EN LAS DEMÁS EXPRESIONES DEL PODER NACIONAL**

La Constitución Nacional, y por supuesto, los elementos jurídicos inferiores a ella, reconocen derechos a ciudadanos extranjeros naturalizados, con más de 7 años de residencia en el país, a presentarse a cargos electivos municipales.

Es así como en el Departamento de Alto Paraná, en la localidad de Iruñá, se tiene actualmente mayoría de concejales provenientes del grupo de inmigrantes analizado (62%). En San Alberto y San Cristóbal, los intendentes corresponden a la corriente migratoria descripta, en tanto que en estos distritos, a los que se deben agregar los de Santa Rita, Santa Rosa, Ñacunday y Minga Porá, la proporción de concejales municipales provenientes del grupo analizado varía alrededor del 60%.

Los colonos brasileños se han organizado como grupo de poder, se han plegado a los partidos políticos tradicionales del Paraguay y desde dentro de los mismos, están incorporados a la estructura del Gobierno Nacional.

Conforme a los datos señalados por la encuesta encargada por el IBR, la integración

cultural se ha dado a la inversa, particularmente en los asentamientos más antiguos y prósperos del Alto Paraná. Es la sociedad paraguaya la que ha asimilado los usos y costumbres de los nuevos pobladores, los que se han caracterizado por su laboriosidad, respeto, orden y apego a la estructura familiar formal. Se ha transplantado la música propia del sur del Brasil y el idioma portugués se difunde a pasos agigantados por todo el Departamento.

Debe señalarse en este tópico, que la presencia de este grupo de inmigrantes ha generado, en paralelo, una fuerte presencia de corrupción de funcionarios gubernamentales que afecta casi todo el espectro del Gobierno Nacional.

Este hecho constituye un medio favorable para la comisión de todo tipo de ilícitos y que acosa y perturba tanto al Gobierno Nacional como al brasileño, en especial cuando se enmarca la cuestión bajo la frase "Seguridad en las Tres Fronteras" que ha cobrado incluso, importancia estratégica en el Hemisferio.

La inseguridad en la zona es alimentada a su vez por la marginalidad circundante a los centros urbanos de la zona y está constituida en gran parte por los expulsados de las zonas de producción por los fenómenos de concentración de la tenencia de la tierra y la polarización de los ingresos en las colonias del sector.

La corrupción imperante ha potenciado la severa degradación del ambiente, efectuada por los granjeros, que talaron casi totalmente el bosque subtropical húmedo del país y lo sustituyeron por extensos campos cubiertos de soja y trigo.

En cuanto a la educación, la mayor parte de los jóvenes que acceden a los estudios universitarios, lo hacen en centros del Brasil, en el marco de programas de becas e "intercambio", pero que por el momento es unidireccional hacia el Brasil.

También debe citarse, aunque no por anecdotico o irrelevante, que en ciertos círculos brasileños del Estado de Río Grande do Sul, se habla, de tanto en tanto, de la "República Gaúcha"

integrada por los territorios de dicho Estado, los de Paraná, Santa Catarina, los Departamentos de Canindeyú, Alto Paraná e Itapúa, en Paraguay, las Provincias de Corrientes y Entre Ríos y los Departamentos de Artigas, Salto, Rivera y Tacuarembó en el Uruguay.

Al comparar los rendimientos obtenidos por los productores de soja brasileños y paraguayos, se observó que los colonos extranjeros aventajan a los nacionales en la eficiencia de producción, en el orden promedio de 400 a 600 Kg/Ha., con máximos de hasta más de 1000 Kg/Ha.

Se verificó la mayor utilización de tecnología intensiva de producción por parte de los agricultores extranjeros, particularmente en los estratos de fincas entre 50 y 500 Has, donde las cifras oscilan entre 80 y 90% de empleo de mejores recursos técnicos.

Mas que resultados de rendimientos o técnicos, se constató que el grupo estudiado aportó algo intangible y de gran valor para una Nación: la inquietud por la innovación tecnológica, el carácter emprendedor en los negocios y la visión de la agricultura como un negocio y no como una forma de supervivencia.

La ilegalidad de los inmigrantes es negativa para ellos mismos como para el país que los recibe. El cúmulo de circunstancias que aglutina la problemática del grupo analizado se resume en la indocumentación, que impide que los hijos de inmigrantes puedan cumplir con la Ley del Servicio Militar Obligatorio.

La indocumentación se origina en la ilegalidad del ingreso al país, continúa en la falta de presencia de Oficinas del Registro Civil paraguayo, que imposibilita la inscripción de los hijos de inmigrantes, que por otra parte, dada la escasez de escuelas nacionales en la zona estudiada, son inscriptos en el Brasil y asisten a escuelas brasileñas.

#### 4. OTRAS CORRIENTES MIGRATORIAS

Deben mencionarse otras corrientes migratorias que, si bien carecen del número de la brasileña, han logrado constituir verda-

deros grupos de presión, y acumulando poder económico e influencia política, estableciendo una alianza muy estrecha con la corrupción y los diversos tipos de ilícitos transnacionales.

El grupo más importante es el constituido por los chinos, inicialmente provenientes de la isla de Taiwan pero, más adelante, complementados por personas que vienen de China continental. En estos últimos casos se han comprobado ejemplos de vinculación de grupos de chinos afincados en el Paraguay con organizaciones delictivas tradicionales de la China. Entre ellas, la famosa «Tríada», que sigue funcionando en el subcontinente chino. Esta organización, con subsede en San Pablo, mantiene una fuerte presión sobre sus compatriotas residentes en el Paraguay, a quienes cobra fuertes sumas en concepto de protección. Los que se rehusan a contribuir suelen ser objeto de represalias diversas, que han llegado incluso al asesinato. Y, en ciertos casos, a crímenes que incluyen aspectos rituales de gran brutalidad. Se vuelve muy difícil el descubrimiento de los autores de estos crímenes, ya que se trata de emisarios que, después de cumplida su misión, vuelven al Brasil. De este modo, ciertas zonas de la



frontera paraguaya con el Brasil se hallan bajo modalidades de explotación por parte de estas mafias internacionales.

La inmigración coreana, si bien es también importante, no registra este tipo de organizaciones delictivas como la Tríada y otras, con sede en China continental y con subsedes en San Pablo y otras ciudades del Brasil. Los coreanos mas bien llegan al Paraguay como un trampolín hacia Estados Unidos y Canadá.

Otro grupo importante es el constituido por inmigrantes de origen árabe, preferentemente sirio-libaneses. Esta comunidad se halla dividida según sus preferencias ideológicas. Aparentemente, el grupo mayoritario es de la secta sunnita, más ortodoxa, pero al mismo tiempo más flexible en sus vinculaciones. Existe, por otra parte, un grupo de adeptos a la secta shiíta, caracterizada por su fanatismo y por proteger a la organización terrorista Hizbollah, que quiere decir «Ejército de Dios», cuyos combatientes asumen que irán al cielo si es que consiguen destruir al enemigo.

En menor grado, existen árabes cristianos, de la secta maronita. También han llegado grupos de iraníes, mas bien perseguidos por razones religiosas y políticas por el régimen teocrático shiíta imperante en su país.

Toda esta situación plantea ingentes problemas al gobierno paraguayo, que se ve impotente para establecer un control eficiente sobre grupos de lengua y cultura muy distintos que, además, mantienen un cerrado hermetismo sobre sus asuntos. Se sospecha que podría haber en la región del Este algunos terroristas muy buscados por los servicios de inteligencia de las potencias occidentales. El motivo de su presencia es «enfriarse» y pasar desapercibidos durante algún tiempo antes de volver a la acción. No está claro hasta qué punto se hallan bajo la protección de sus conciudadanos, ni qué grado de contribución material o de otro tipo puedan prestar a estas organizaciones los árabes radicados en el Paraguay que han alcanzado, varios de ellos, una gran opulencia.

## 5. EMIGRACIÓN

Omitimos toda referencia a la emigración de paraguayos hacia el exterior por no constituir el centro de interés de este seminario.

## 6. RECOMENDACIONES

Con base a lo expuesto, se formulan las siguientes recomendaciones:

- Se deberán de implementar políticas de decidida acción de diversos órdenes, que permitan enfrentar adecuada y efectivamente los delitos instituidos en la región configurando una situación crítica en lo económico, social, político y de relacionamiento externo especialmente en lo regional.
- Garantizar el normal desenvolvimiento de las actividades (urbanas y rurales) conforme a un estado de derecho
- Fomentar el desarrollo
- Establecer una política concreta de documentación de inmigrantes en la zona: facilitar la inscripción y entrega de documentos, establecer procedimientos de "indulto" o "blanqueo" de inmigrantes ilegales y documentarlos en su totalidad. En estos procedimientos se debe involucrar tanto a instituciones estatales como privadas, Iglesias, organizaciones no gubernamentales nacionales e internacionales, bajo la tutela de las entidades internacionales pertinentes.
- Implementar el saneamiento de las instituciones estatales de la zona, y del país, a efectos de eliminar la corrupción que pueda existir, ya que la misma es la que constituye el verdadero factor que compromete la Soberanía Nacional.
- La corrupción es donde mueren las políticas de desarrollo, integración, conservación del ambiente, emprendidas tanto por los Gobiernos como los habitantes de la región analizada.
- Incrementar la presencia del Estado Paraguayo en la región, contrarrestando la "Brasilerización" con un proceso de "Paraguayización" de los Departamentos

limítrofes con el Brasil.

- Acordar con el Brasil procedimientos que tiendan a la regularización y minimización del fenómeno de inmigración a límites normales y convencionales aceptados internacionalmente.
- Implementar las medidas pertinentes destinadas a consolidar la economía nacional, en un marco de equidad y justicia social, a los efectos de impedir que los

procesos socioeconómicos en la zona continúen alimentando los cinturones de marginalidad de los centros urbanos más poblados del País.

- Proveer el marco legal necesario para evitar que el proceso de inmigración incontrolada continúe y asegure la vigencia plena de la Soberanía Nacional en todo el territorio nacional, tal como lo dispone la Constitución Nacional.